

La relevancia de los roles de los abuelos y las relaciones mantenidas con los nietos adolescentes y jóvenes: una revisión sistemática de literatura

*The relevance of the roles of grandparents and the
relationships maintained with adolescent and young
grandchildren: a systematic literature review*

*A relevância dos papéis dos avós e as relações
mantidas com adolescentes e jovens netos: uma
revisão sistemática da literatura*

Antonio Luis Martínez Martínez
Marcos Bote Díaz
Juan Antonio Clemente Soler

RESUMEN: El objetivo de este artículo es analizar los principales roles que ejercen los abuelos, para ello se han analizado las principales funciones ejercidas por los abuelos cuidadores. Para la elaboración de esta revisión teórica, hemos llevado a cabo una búsqueda exhaustiva de literatura científica, cuyo ámbito de estudio versa principalmente en las relaciones intergeneracionales, y sus características más destacadas, especialmente con nietos adolescentes.

Palabras clave: Abuelos; Nietos; Roles; Relaciones Intergeneracionales.

ABSTRACT: *The objective of this article is to analyze the main roles played by grandparents, for which the main functions exercised by grandparents caregivers have been analyzed. For the elaboration of this theoretical review we have carried out an exhaustive search of scientific literature, whose scope of study is mainly in intergenerational relations, and its most outstanding characteristics, especially with adolescent grandchildren.*

Keywords: *Grandparents; Grandchildren; Roles; Intergenerational Relations.*

RESUMO: *O objetivo deste artigo é analisar os principais papéis que os avós exercem, para isso analisaram as principais funções exercidas pelos avós cuidadores. Para a elaboração desta revisão teórica, realizamos uma pesquisa exhaustiva da literatura científica, cujo escopo de estudo está principalmente nas relações intergeracionais e suas características mais destacadas, principalmente com os netos adolescentes.*

Palavras-chave: *Avós; Netos; Papéis; Relações intergeracionais.*

Introducción

Durante los últimos años los sistemas familiares han sido testigos de múltiples transformaciones, generando una evidente pluralidad de formas convivenciales, patrones relacionales y adquisición de nuevas funciones y roles. Destacando el nuevo papel desempeñado por los abuelos, los cuales como señala Dunifon (2013), ostentan una posición de centralidad y privilegio, gracias a la diversidad y multiplicidad de las nuevas actividades adquiridas. Hecho que sin duda ha fomentado el contacto intergeneracional (Vivancos, 2016).

Como señala Klein (2010), se evidencia un cambio significativo en las relaciones producidas entre abuelos y nietos, surgiendo tres nuevas tendencias siendo las siguientes: vínculos tradicionales de altruismo y cuidado; vínculos no tradicionales fraternales, y finalmente vínculos inéditos o no comprensibles: confrontación transgeneracional.

Pudiendo señalar en base a la clasificación establecida por Klein, que los abuelos que ostentan el rol tradicional por tendencia suelen implicarse significativamente y a veces en exceso en las labores de cuidados especialmente durante la infancia (Oliveira *et al.*, 2009), debiendo ser conscientes que no desempeñan el papel de progenitores, aunque un gran volumen de investigaciones científicas ciertamente le atribuyan la denominación de padres sustitutos (Attar-Schwartz, *et al.*, 2009; Megías y Ballesteros, 2011; Cuenca-Amigo, García-Feijo y Eizaguirre, 2016); García de la Torre, 2012; Monteagudo, Amigo, y Del Valle, 2014; Pérez, y Montero, 2016; Rodríguez, Fernández, y Rojo, 2012).

Lo cierto es que a pesar de la inexactitud o de las problemáticas que puedan conllevar su rol, se involucran y participan activamente también del proceso educativo y socializador de los niños, actuando como modelos de referencia, porque junto a los progenitores son considerados las personas más significativas, encargándose de transmitir conjuntamente en actitudes, saberes y creencias (Marín, y Palacio, 2016).

De otra parte, la forma no tradicional hace mención que los adolescentes quieren mantener unas relaciones de amistad y de fraternidad con sus abuelos, no basándose en la autoridad y enseñanza. De hecho, son inevitables las desavenencias con los hijos ante la inexactitud en los límites de actuación, si se muestran muy involucrados se les tilda de entrometidos y sobreprotectores, y si guardan cierta distancia se puede interpretar como una falta de interés (Pérez, Acevedo, y Muñoz, 2012; Caballero, 2015; García, 2012; Márquez, y Navarro, 2013; Orschanski, 2013; Triadó, 2015; Vázquez, 2013).

Relaciones nietos adolescentes y sus abuelos

La mayoría de investigaciones que versan sobre las relaciones intergeneracionales se fundamentan en dos criterios, el primero la imagen que los nietos tienen de sus abuelos en la infancia y adolescencia temprana, y el segundo por la cantidad y la calidad del apoyo ofrecido mutuamente. Debiendo tomar en consideración otros factores que ayudasen a predecir o modificar el grado de contacto mantenido, tales como la proximidad geográfica (Pinazo, 2007), y la tipología de las actividades desempeñadas conjuntamente (Ricis, 2017), añadiendo también las características personales, componentes físicos, cognitivos, emocionales, contextos socioeconómicos y culturales (Heckmann, *et al.*, 2012).

Todas estas variables contribuyen sumamente a incrementar el bienestar de los niños. Al respecto Höpflinger (2009) revela que independientemente que los nietos presenten edades adultas, continúa existiendo con sus abuelos una vinculación estrecha incrementándose los índices de satisfacción experimentados por ambos.

Otra cuestión relevante sería las actividades realizadas conjuntamente existiendo divergencias por género como señalan Even-Zohar, y Sharlin (2009) y Stelle, *et al.* (2010) manifestando que las nietas jóvenes ejecutan labores domésticas, efectúan compras, acuden a actos religiosos, llevarlos a centros sanitarios, y desempeñar cuidados auxiliares, en cambio sus homólogos masculinos mantener conversaciones y funciones de acompañamiento.

Siendo evidente el creciente protagonismo de este ámbito de estudio, porque a pesar de producirse de manera paulatina ha sido en clave de solidaridad, despertando el interés científico (Gomila, 2011). No obstante, podemos aseverar que, aunque las relaciones entre abuelos y nietos se muestren óptimas no están exentas de desavenencias, especialmente con los nietos adolescentes.

Argumentando que la principal peculiaridad es su dinamismo durante el transcurso del ciclo vital, y en la adolescencia sino se produce un cierto distanciamiento o paréntesis temporal en la comunicación, como mínimo decrece el grado de contacto con sus abuelos no siendo tan fluido como hasta el momento. Pero un error asiduo en las investigaciones es focalizar el análisis exclusivamente en la frecuencia de los contactos, como elemento de medición, obviando otros aspectos relevantes como la calidad de las relaciones (Rial, 2016).

Ciertamente como señalan Geurts, *et al.* (2009) se evidencia ciertas modificaciones en los patrones relacionales conforme los nietos crecen, produciéndose un detrimento en la frecuencia de los contactos con sus abuelos.

De manera, que estimamos conveniente comentar someramente algunos trabajos que argumentan este planteamiento y las causas que entre comillas dificultan la comunicación entre ambos. Afirmando que la variable edad de los nietos condiciona en parte la comunicación pero una vez superada la adolescencia se retoma de nuevo el contacto.

En primer término, la investigación llevada a cabo por Del Barrio, y Gutiérrez (2015) manifiesta que los contactos adquieren una evidente complejidad, principalmente ante la brecha tecnológica, e incompreensión por parte de los abuelos de las nuevas modalidades en las relaciones sentimentales, sociales, laborales y familiares.

En segundo término, Matos, y Neves (2012) y Timonen, y Arber (2012) argumentan que durante el proceso de transición a la edad adulta, las relaciones con los abuelos se tornan más directas, espontáneas y voluntarias, decidiendo los jóvenes la modalidad y la frecuencia de los contactos.

Un estudio interesante es el de González, *et al.* (2008) en el cual, categorizaban la muestra en dos grupos, nietos de 11 y menos años, y otro con edades comprendidas entre 21 a 30 años, obteniendo los siguientes resultados. Los pertenecientes al segundo grupo, a pesar de obtener porcentajes más reducidos con respecto a los cuidados 19% diariamente y 14,3% varias veces por semana, en comparación con el 26% y 23% del otro grupo respectivamente. Pero se mostraban más cercanos a sus abuelos considerándolos confidentes 64,6%, frente al 31,7% en las edades más pequeñas.

Por otra parte, Prada, y Novo (2016) evidenciaban que los nietos jóvenes o con edades al inicio de la adultez, mantenían comunicación diaria 24,20% y semanal 51,60% con sus abuelos. Destacando los casos en los cuales las relaciones adquirirían una modalidad no presencial, percibían que, aunque estaban ahí en los momentos importantes el contacto se tornaba algo negativo y débil. Pero independientemente, a la hora de calificar la calidad de las relaciones se constataba que eran excelentes o muy buenas 59,4% y 28,1% respectivamente.

Y mención aparte, la presentación de diversas circunstancias familiares que conllevan a las abuelas a criar a sus nietos. Al respecto los trabajos de Alejandro Klein, destaca la notable presencia que tienen las abuelas en la vida de estos nietos, considerándolas a modo de madres sustitutas (Klein, 2009; Klein, 2014).

Roles y Funciones de los abuelos

Actualmente un elevado volumen de abuelos ejerce de cuidadores con el propósito de ayudar a sus hijos, constituyendo una labor que les reporta grandes dosis de alegría, satisfacción y sentimientos de utilidad principalmente, por mero placer sin esperar nada a cambio (Family Matters Institute, 2009).

Continuando con nuestro tema de investigación, podemos manifestar que el colectivo de abuelos desempeña diversas funciones en los sistemas familiares según estipulan algunos autores (Castro Gallardo, 2007; Noriega, 2015; Martínez, Bote, y Sánchez, 2016). Destacando que la adquisición de estos nuevos roles, tal y como contempla la tabla 1 son los siguientes: cuidadores; compañeros de juegos; Narradores de historias y cuentos perpetuando las tradiciones familiares; Transmisores de valores morales, actuando como referentes o modelos de envejecimiento y de ocupaciones; Mediadores entre padres y nietos especialmente ante los conflictos familiares, ayudan en momentos de crisis proporcionando apoyo, muestran su amor incondicional aunque a veces el mimar y consentir en exceso les puede generar ciertas desavenencias con los propios hijos, y actúan de confidentes y compañeros con sus nietos. Manifestando también que los índices de contacto mantenidos con los abuelos, especialmente durante la infancia, está sumamente mediados por la influencia de los progenitores. Y finalmente podemos encontrar abuelos lejanos o que se muestran extremadamente indiferentes, manteniendo unas relaciones muy frías y distantes con los niños. Dichas funciones son básicamente las enunciadas a continuación:

Quadro 1. Principales roles y funciones ejercidas por los abuelos cuidadores

Cuidador
<p>El desempeño de las actividades de cuidados constituye una de las principales funciones ejercidas por los abuelos, siendo la que ejerce una influencia más directa sobre los menores, considerándose una práctica muy presente en cualquier sistema familiar, pudiéndose llevar a cabo por diversas circunstancias (maternidad adolescente, fallecimiento de los progenitores, trabajo, enfermedad, negligencia etc.). Destacando, que casi en la totalidad de hogares españoles, el creciente número de estos mayores que asumen los roles de cuidadores principales o secundarios de sus nietos, es consecuencia directa de motivos laborales de los progenitores. Con respecto a la asunción de estas actividades podemos establecer ciertas características. La primera, que la dedicación e implicación es variable, pudiéndose percibir esas tareas como una sustitución directa ante los deficientes y escasos servicios formales dirigidos a la infancia, especialmente desde los 0 a 3 años o también de manera complementaria, es decir, que a pesar que los niños estén escolarizados continúan cuidando de ellos. Pudiendo encontrar casos en los cuales, los cuidados son asumidos diariamente o con bastante asiduidad, conllevando muchas horas de esfuerzo y trabajo, y en el otro extremo abuelos que asumen este nuevo papel esporádicamente, solo cuando la situación familiar lo requiera. La segunda, que es observable los evidentes y múltiples beneficios que aportan a ambos los contactos intergeneracionales, permitiendo a estos mayores ser fácilmente identificables como colectivo cuando asumen estas labores, porque transmiten saberes y conocimientos producto de la experiencia, añadiendo las elevadas muestras de cariño y la experimentación de sentimientos positivos. La tercera, que el hecho de cuidar no solamente conlleva la mera supervisión de los nietos, realizando además una labor educativa asociándose a la instrucción, orientación y dirección del menor. Señalando que estos abuelos cada vez ostentan mayor centralidad en las dinámicas familiares. Y cuarto, podemos encontrar divergencias atendiendo a criterios de género, siendo el colectivo femenino</p>

especialmente proclive a ejercer de cuidadoras principales, estimándose que aproximadamente el 21% de abuelas que presentan 65 o más años, frecuentemente cuidan a sus nietos (Lourdes Pérez Ortiz, 2004). La principal razón es que las mujeres por tendencia general y por tradición, se muestran más comprometidas con la familia, fomentando aún más si cabe, los lazos de solidaridad intergeneracional, suelen cuidar para ayudar a sus hijos, especialmente a sus hijas, mientras que éstas desempeñan actividades remuneradas. Pudiendo destacar que las abuelas desempeñan estas actividades en mayor proporción que sus homólogos masculinos, pero en términos generales un gran volumen de abuelos también las lleva a cabo asiduamente.

Principales autores que contribuyen a esta función: Pérez Ortiz (2007); Sedó, y Ureña (2007); Tobío Soler (2013); González, y De la Fuente (2010); Góngora (2012); Izzedin, y Pachajoa (2009); Fernández, Chulián, y Navarro (2003); Hernandis, y Ferrero (2003); Pinazo, y Montoro (2004); Triadó, Celdrán, Conde, Montoro, Pinazo, y Villar (2008).

Compañero de Juegos

El hecho de participar de manera activa en los juegos de los niños, también influye de manera directa en los menores proporcionándoles diversos beneficios, porque esta actividad se relaciona muy íntimamente con la denominada “*búsqueda de diversión*”, desarrollada en las investigaciones durante el transcurso de la década de los sesenta.

Cuando los abuelos comparten actividades de ocio y se entretienen con los nietos, indudablemente les proporcionan una gran satisfacción y alegría, porque además de disfrutar de su compañía, propicia el compañerismo mutuo, permitiéndoles ejercer su rol más distendidamente, más informal y relajado, sin esa férrea autoridad tan característica de los progenitores, y señalando también que cuando comparten actividades lúdicas aunque no se considere a priori, desempeñan una evidente labor de ayuda y soporte.

No obstante, podemos destacar algunas divergencias atendiendo a criterios de género, porque el colectivo masculino suele involucrarse en mayor medida que las abuelas en participar directamente de estas actividades de ocio y tiempo libre, principalmente cuando los nietos presentan cortas edades. A pesar de estas diferencias lo que debemos tener claro, es que actualmente las relaciones intergeneracionales han cambiado sustantivamente, antaño no era tan asiduo que los abuelos mostrasen tanta cercanía emocional como hoy, debido a que las relaciones, actitudes y conductas eran mucho más firmes y estrictas guardándose más las distancias, factor que sin duda dificultada el acercamiento entre ambos, afortunadamente esas barreras se han erradicado y tanto abuelos como nietos, mantienen como tendencia general un grado de comunicación óptimo, y unos vínculos emocionales basados en la cercanía, cariño, confianza y comprensión.

Principales autores que contribuyen a esta función: Lázaro, y Gil (2002; 2005); Aira (2011); Wilton-Davey (2006); Hoff (2007).

Historiador

Esta función lleva asumiéndose desde los albores de la humanidad, afirmando que prácticamente poco se ha modificado durante la historia. Alguna de las principales peculiaridades que presenta, consiste en otorgar una gran relevancia a los vínculos adquiridos entre abuelos y nietos, y también la necesidad de relacionar las generaciones pretéritas con las presentes conectando las tradiciones y costumbres familiares, transmitiendo a través de la narración de historias y cuentos múltiples anécdotas, habilidades, conocimientos y valores a los nietos. Esta función adquiere una gran relevancia, al representar los mayores la memoria y la conexión directa entre el pasado (haciendo referencia a sus propias vivencias de juventud) y el futuro (representando a sus nietos). Situación que les otorga una posición de ventaja con respecto a los propios progenitores, siendo capaces de recordar muchos más momentos y acontecimientos familiares. También contribuyen activamente en la construcción de la identidad de los niños, desempeñando un papel socializador esencial para estos menores, aunque no sean los responsables directos de su educación. Principales autores que contribuyen a esta función: Triadó, y Villar (2000); Goodsell, Bates, y Behnkeet (2011); Klein (2013); Pratt, Norris, Lawford, y Arnold (2010).

Transmisor de valores morales

Esta función adquiere una gran relevancia, estando estrechamente vinculada con la enseñanza del conocimiento, valores, costumbres y creencias, siendo los abuelos los responsables directos de aconsejar, guiar y asesorar ante cualquier problemática acontecida. Pudiendo señalar que estos valores se transmiten por dos vías mediante contacto directo, y la segunda, contribuyendo de manera significativa en las generaciones más jóvenes, directamente mediante su sistema de creencias y valores. Esta notable influencia en los nietos, es consecuencia que los mayores son considerados un referente de sabiduría y de conocimientos, permitiendo a parte de la propia transmisión generacional, que estos abuelos puedan desempeñar diferentes estilos educativos, confiriéndoles diversas habilidades y herramientas necesarias para ejercer idóneamente sus roles. Destacando que las múltiples enseñanzas son herencia directa de una generación a otra, empleando los padres los mismos modelos de paternidad y maternidad (Penas, 2008). Razón por la cual, los menores valoran muy positivamente dichas recomendaciones, no dudando en acudir a ellos, siempre que precisen de ayuda.

No obstante, podemos establecer determinadas divergencias atendiendo a criterios de género, los varones suelen poner más énfasis en la enseñanza de habilidades y conocimientos, desempeñando actividades y ocupaciones más laborales, mientras que las abuelas focalizan la transmisión más en preceptos morales y éticos siendo los siguientes: respeto, dignidad, prudencia, austeridad, ser buena persona, ser educado, y normas de ámbito religioso. Aunque a priori cabría pensar, que la enseñanza de las directrices religiosas y las de ámbito tradicional, podrían entrar en conflicto con las actuales percepciones de entender la vida, porque las generaciones jóvenes se muestran demasiado individualistas y hedonistas, se demuestra que no es cierto, ya que los nietos continúan valorando muy positivamente la transmisión de estas cuestiones espirituales por parte de sus abuelos.

Principales autores que contribuyen a esta función: Castañeda, Sánchez, Sánchez, y Blanc (2004); Pratt, Norris, Cressman, Lawford, y Hebblethwaite (2008); Nagata, Chen, y Tsai-Chae (2010); Copen, y Silverstein (2007); Gutiérrez, Goodwin, Kirkinis, y Mattis (2014); Bengtson, Copen, Putney, y Silverstein (2009); Pulido, Castro, Peña, y Ariza (2013); Yerro (2013); Mudyn, y Pietras (2009); Betancor (2010).

Modelo de envejecimiento y de ocupaciones

La principal peculiaridad que presenta el desempeño de esta función, es que los abuelos pretenden inculcar a sus nietos lecciones, dándoles consejos acerca de las modalidades de vida, costumbres, actitudes, ideologías, cómo piensan, sienten, actúan y se relacionan las personas en la senectud. Todas estas enseñanzas son posible gracias a que se encuentran en edades maduras o avanzadas del ciclo vital, mostrándose extremadamente satisfechos por haber cumplido sus expectativas evolutivas, liberados de las obligaciones parentales, y que actualmente solamente quieren disfrutar de la compañía de sus nietos. Por el motivo anteriormente mencionado representan una influencia muy positiva, ejerciendo de moderadores y estimulando a los niños, transmitiendo valores positivos que los guíen, aconsejen y proporcionando ayuda en la toma de decisiones. Un aspecto a destacar es que en la cultura predominante se le otorga especial mención y se ensalza aspectos relacionados con la juventud, mientras que lo anciano y lo viejo es rechazado u obviado, conllevando ciertas connotaciones peyorativas. Estos abuelos inculcan a los niños, mostrándoles una imagen positiva y beneficiosa de estos mayores, enseñándoles que hay que dirigirse y tratarlos con respeto, permitiendo además, que aprendan que en términos generales son buenas personas, que hay que quererlos como si fuesen miembros de su propia familia, y que pueden aprender infinidad de lecciones muy útiles, principalmente en referencia a las relaciones interpersonales, con sus padres, con otros miembros familiares, de amigos, de pareja, gestionar idóneamente los conflictos y finalmente afrontar las vicisitudes presentadas en la vida. Y desde la perspectiva de los abuelos, les ayuda sumamente en la búsqueda de nuevas motivaciones y objetivos, permitiéndoles llevar a cabo competencias que guíen los procesos adaptativos en la senectud, facilitando de esa manera, la posibilidad de envejecer exitosamente. Principales autores que contribuyen a esta función: Lloveras, y Salomón (2009); Burgos, Dávalos, y López (2014); Villar (2012); Fernández López (2012); Cheng (2009).

Mediadores entre padres e hijos

Los abuelos en multitud de ocasiones actúan como árbitros ante las situaciones tensas acontecidas en la familia, cuyo propósito es frenar las desavenencias surgidas entre los hijos y los nietos. El hecho de mediar ante las situaciones problemáticas permite ayudar a los nietos, haciéndoles comprender tras una disputa con sus padres, que a veces ambos colectivos poblacionales se equivocan, pero los abuelos al mismo tiempo no dudan en escuchar y valorar a los niños. Esta función les otorga un papel muy relevante dentro de la familia, considerándolos como puentes al reestablecer los patrones relacionales, y facilitando el diálogo en momentos a posteriori de un conflicto. Debiendo destacar, que esta mediación suele producirse asiduamente cuando los nietos presentan edades adolescentes generalmente por varios motivos, el primero, porque esta etapa del ciclo vital conlleva múltiples cambios a nivel emocional, social, físico, psíquico y personal, en segundo término, porque los jóvenes anhelan buscar su propia identidad necesitando diferenciarse de los demás, y el camino hacia la individualidad no está exento de problemáticas, en tercer término, los jóvenes están en su proceso de búsqueda de maduración y crecimiento, deseando convertirse en adultos con las libertades que conlleva, exigiendo por tanto elevados índices de autonomía, pero no siendo conscientes bajo ningún concepto de las responsabilidades y obligaciones que también deben acatar, rebelándose por tanto contra toda prohibición y limitación impuesta y finalmente, el cuarto motivo es porque en la adolescencia se acentúa aún más las divergencias entre padres e hijos, produciéndose innumerables fuente de conflicto. De manera, que ante ciertas situaciones que adquieren una complejidad notable, estos mayores intentan reestablecer las comunicaciones deterioradas tras los momentos tensos, evitando precisamente la escalada del conflicto llevando a cabo los roles de pacificadores, consejeros, referentes de conducta y negociadores de valores, propiciando la estabilidad y armonía familiar.

Principales autores que contribuyen a esta función: Buitrago, Guevara, y Cabrera (2009); Attar-Schwartz, *et al.*; Tan, Buchanan, y Flouri (2009); García del Vado (2015); González, y De la Fuente (2008).

Influencia a través de los padres

Las funciones desarrolladas por el colectivo de abuelos hasta el momento, versaban sobre las influencias directas ejercidas sobre los nietos, pudiéndose llevar a cabo también acciones indirectas por terceras personas u otras figuras generacionales, llegando inclusive a alterar las relaciones mantenidas entre abuelos y nietos.

Porque la probabilidad presentada por estos mayores de mantener una comunicación con los niños, dependerá sumamente de la relación existente con los propios progenitores, especialmente cuando presentan cortas edades, porque el grado de contacto depende en exclusividad de los padres, si las relaciones son óptimas se fortalecerán los vínculos afectivos por ejemplo a través de las visitas frecuentes, si por el contrario son malas los patrones relacionales irán progresivamente deteriorándose.

De hecho, a principios de la década de los noventa la acepción de relaciones intergeneracionales se denominó de esa manera, porque los contactos mantenidos entre ancianos, niños y jóvenes estaban mediados por la generación intermedia, correspondiente a los progenitores. Destacando como principal característica de las citadas relaciones, la completa modificación de los patrones comunicacionales y afectivos, cuyos protagonistas han experimentado una transición de una estructura férrea y jerárquica a una más horizontal y democrática. Señalando que las relaciones entre abuelos y nietos, suelen generar menor grado de tensión que con los propios progenitores, ante la aparente ausencia de autoridad mostrada por estos mayores, porque esa laxitud propicia que las relaciones con los niños sean excelentes. A modo de conclusión podemos señalar, que el grado de relación influye notablemente a la hora de ofrecer apoyo, porque si los índices de comunicación son fluidos, los lazos emocionales serán sólidos, siendo más proclive que los abuelos aparte de ofrecer óptimos niveles de ayuda transmitan además valores, enseñanzas, lecciones etc. contribuyendo al mismo tiempo a que sus propios hijos sean mejores padres.

Principales autores que influyen en esta función: Martín, Máiquez, y Rodrigo (2009); Zapata, Castro, y Agudelo (2016); Sáez, Díaz, Pinazo, y Sánchez (2009).

Ayuda en momentos de crisis

Los abuelos deben ofrecer su apoyo desinteresadamente siempre que las circunstancias familiares lo requieran. De manera, que ante el acaecimiento de determinadas contingencias sobrevenidas tales como; desempleo, maternidad adolescente, problemas de toxicologías, alcoholismo, negligencia o incompetencia parental, separaciones, divorcios, muerte del cónyuge, crisis emocionales etc. obligan a muchos progenitores, especialmente a las mujeres a regresar al domicilio de los abuelos solas o con los niños, y especialmente en esos momentos álgidos de tensión, estos mayores están dispuestos a ofrecer su ayuda no solamente acogiendo a sus hijos, sino asesorándoles concerniente a su nueva situación. Destacando que también contribuyen notablemente a la estabilidad emocional de sus nietos, porque desde su posición de autoridad y desde una cierta distancia emocional, entendiéndose que no son involucrados directos en el conflicto proporcionan cariño y amor, además de ofrecerles la información que estimen conveniente a los niños, con el propósito de hacerles conscientes también de lo acontecido en la familia. Tampoco podemos obviar, que dejando al margen circunstancias tan adversas y focalizando en situaciones más cotidianas, esta función adquiere una gran notoriedad porque el nuevo rol de cuidadores, no engloba la mera supervisión o vigilancia de los nietos, destacando que quienes asumen estas funciones frecuentemente o diariamente, implícitamente también llevan a cabo otras tales como; transporte y recogida a los centros escolares, actividades extraescolares, centros sanitarios, servicios sociales, participación activa en sus juegos, pasear por el parque, jardines, la ciudad, ir de compras, realización de salidas de ocio y tiempo libre etc.

A modo de conclusión podemos señalar que la gran protección concedida a la familia, puede deberse también a la evidente transformación del rol de los abuelos, mostrándose más activos incluso reorganizando las dinámicas acontecidas en el hogar, siendo significativo de una parte, la notable influencia ejercida actuando a modo de dirigentes, a pesar de no convivir mayoritariamente en el domicilio de los hijos y de otra parte, la contribución indirecta en referencia al bienestar de los nietos, bien a través del apoyo emocional e incluso económico.

Principales autores que contribuyen a esta función: Kelch-Oliver (2008), King (2003), Valencia y Viquer (2004), Castells (2006); Morgado, y Román (2011); Grossman, y Herrera (2011); Feres-Carneiro (2005); Roa, Moreno, y Vacas (2002).

Mimar y consentir

El desempeño de este rol tradicionalmente se ha considerado como la función más característica ejercida por los abuelos, permitiéndoles mostrar a los nietos un cariño totalmente desinteresado, solidario y recíproco. Además, les ofrecen su apoyo y amor incondicional disfrutando del tiempo compartido, y moviéndose solamente por verdaderos sentimientos de disfrute. Constatando la solidez de los vínculos afectivos entre ambos, predominando en sus relaciones la cercanía, intimidad, respeto, solidaridad, diálogo etc. También entre las múltiples ventajas que conlleva mimar excesivamente, permite que este colectivo se muestre más permisivo incluso que cuando criaban a sus propios hijos, fortaleciendo de esta manera los vínculos afectivos entre ambos. Destacando que con asiduidad los niños suelen tener a su abuelo favorito o su abuela favorita, pero en términos generales las relaciones entre estos mayores y los niños suelen ser muy positivas y beneficiosas. Aunque también debemos ser conscientes que conllevan ciertas connotaciones negativas, pudiendo generar situaciones tensas y conflictivas con sus propios hijos, mostrando los progenitores su disconformidad ante el hecho de mostrarse tan magnánimos, accediendo a todas las peticiones solicitadas por los niños, y por desatender en ciertas ocasiones las directrices marcadas actuando de manera contraria.

Principales autores que contribuyen a esta función: Fernández (2016), Ball y Vicent (2005), Anastrella (2009), Baldock (2007), Rivas (2015), Kemp (2007), Waites (2006).

Confidente y Compañero

Asiduamente el conjunto poblacional de mayores ejerce las funciones de confidentes con sus nietos, porque los niños tienden a depositar una gran confianza en ellos, frecuentemente les cuentan parte de sus problemas, dudas, inseguridades, alegrías, tristezas, etc. porque consideran que sus abuelos son las personas que mejor les entienden, percatándose también de todo lo que les afecta. Siendo innegable la complicidad existente entre ambos, e incluso llevan a cabo actitudes, pensamientos, confesiones y confidencias no manifestadas a los padres.

Esta situación permite estrechar notablemente los vínculos emocionales y afectivos, mostrando el cariño individualizado que se profesan, pudiendo establecer con sus nietos relaciones mucho más duraderas y cercanas. Ante tal circunstancia, resulta innegable no admitir que estos mayores ostentan una posición de privilegio con respecto a los propios progenitores, e incluso en algunas ocasiones se podría decir, que representan mayor grado de poder y presencia dentro de los sistemas familiares.

La cuestión de porque los menores presentan un alto grado de afinidad, proximidad y cercanía con sus abuelos, parece residir ante el hecho que ambos colectivos pertenecen a los grupos de edad adyacentes al denominado grupo dominante, correspondiendo a las personas de edad madura es decir a la generación del medio. Por tanto, los jóvenes y ancianos desde una perspectiva económica, son considerados categorías no productivas siendo individuos insertos en dos subgrupos sociales, que no han obtenido aún el puesto que les corresponde, porque la formación y la jubilación son consideradas como placer, al contrario que el desempeño de las actividades remuneradas. Además presentan ciertas peculiaridades, que aunque no sean totalmente similares son complementarias actuando a modo de nexo, de una parte, las generaciones jóvenes carecen de experiencia vital al contrario que los ancianos, que además añoran el poder recibir una educación reglada, que en sus tiempos por diversas circunstancias no pudieron estudiar y otra característica en común, equivale a que ambos carecen de un gran poder adquisitivo mostrándose como personas débiles y vulnerables.

Principales autores que contribuyen a esta función: Ceberio (2002); Klein (2009); Souza, Figueiredo. y Cerqueira (2006); Swartz (2009); Triadó, Villar, Solé, Celdrán, Pinazo. y Conde (2009); Connidis (2010).

Abuelos Indiferentes

Este rol no resulta extremadamente relevante al no considerarse como uno de los primordiales pero no obstante, se incluye siempre que se focaliza en el estudio de las relaciones intergeneracionales, siendo equiparable al término empleado "*de la figura distante*". A estos mayores se caracterizan por mantener unos escasos índices de relación con sus nietos, presentando un contacto muy esporádico, solamente unas horas o un par de veces al año, respondiendo quizás con personas que desde el nacimiento de los niños, mostraron un evidente desinterés por ejercer los roles de abuelos.

Existen diversas circunstancias familiares principalmente la distancia geográfica, enfermedades, graves conflictos con los hijos etc. que conllevan que muchos mayores apenas mantengan un contacto con sus nietos, pero si se produjesen las condiciones propicias, no dudarían en compartir tiempo con ellos, disfrutando de su mutua compañía y fortaleciendo los vínculos relacionales, quedando de manifiesto que las relaciones intergeneracionales son notablemente beneficiosas adquiriendo una gran relevancia en la vida de los niños.

Principales autores que contribuyen a esta función: Viguer, Mélenz, Valencia, Cantero, y Navarro (2010).

Por lo descrito anteriormente durante todo el artículo se evidencia, que el colectivo de mayores actualmente se ha convertido en un elemento imprescindible para la provisión del bienestar familiar. Primero, cuando los nietos presentan cortas edades, el hecho de cuidarlos facilita sumamente a los padres el poder hacer efectiva una conciliación familiar y laboral, y a posteriori, conforme van creciendo les inculcan determinados valores y enseñanzas extremadamente útiles y aplicables en múltiples facetas de la vida. Motivo por el cual, como manifiestan Martínez y Rodríguez (2016) a consecuencia de su notable relevancia y participación en las dinámicas familiares, se hace necesario la existencia de más literatura acerca de las relaciones intergeneracionales con nietos jóvenes y adolescentes, porque la transmisión de los citados saberes cobrarían aún mayor significado, porque las comunicaciones mantenidas a ciertas edades pueden resultar realmente productivas, permitiendo por tanto, la posibilidad de asentar las bases de una nueva línea de investigación.

Metodología

Para la elaboración de esta revisión teórica hemos llevado a cabo una búsqueda exhaustiva de literatura científica, cuyo ámbito de estudio versara principalmente en las relaciones intergeneracionales y sus características más destacadas, especialmente con nietos adolescentes, principales funciones y roles ejercidos por los abuelos, y la notoriedad otorgada a este colectivo ante el desempeño de los mismos, toda la información obtenida basándonos en las propuestas realizadas por los diversos autores.

Han sido múltiples los descriptores empleados para la búsqueda bibliográfica pudiendo destacar los siguientes: “*Principales Roles y Funciones de los abuelos*”, “*Abuelos cuidadores*”, “*Cuidados de los abuelos con nietos, jóvenes y adolescentes*”, “*Relaciones intergeneracionales*”, “*Importancia de las relaciones entre abuelos y nietos*”, “*Abuelos y nietos adolescentes*”, “*Relaciones de los nietos adolescentes con sus abuelos*”, “*¿Cómo se relacionan los nietos adolescentes con sus abuelos?*”, “*Comunicación y contacto con nietos adolescentes*” etc.

El intervalo temporal que hemos establecido para la revisión, comprende el período entre 1985 al 2017. Las fuentes seleccionadas han correspondido a revistas de ámbito científico, artículos, Papers, ponencias a congresos, tesis de máster, trabajos fin de grado, tesis doctorales, capítulos de libros, libros y demás investigaciones llevadas a cabo por autores españoles e internacionales.

Conclusiones

El interés por los abuelos y abuelas desde un punto de vista científico no aparece hasta el último cuarto del siglo pasado. Hasta 1984 tan sólo aparece algo más de una treintena de publicaciones que incluyan el término abuelo en las publicaciones de las principales bases de datos norteamericanas o británicas (Jerome, 1990; Pinazo Hernandis, 1999).

Tan sólo a partir de los años 80 se dispara el interés por los abuelos, especialmente en los Estados Unidos y centrados en la relación con los nietos. En el caso español, no es hasta los años 90 cuando comienzan a realizarse las principales aportaciones en cuanto a la investigación sobre abuelos. A pesar de alguna aportación de dudosa validez científica sobre los abuelos en Granada (Puentes, 1985), apenas es destacable la producción científica sobre la temática en esta década. Ya en los 90, destacan fundamentalmente los trabajos de Benlloch, y Berjano (1995) y Moragas (1991). En parte, este interés es debido simplemente a una cuestión de normalización demográfica, que posibilita que cada vez sea mayor la proporción de nietos que conoce a un mayor número de abuelos (Pérez Díaz, 2004). En segundo lugar, porque la separación residencial de las generaciones actuales, no han traído consigo un elevado distanciamiento geográfico, jugando en este sentido los nietos un papel de mediadores de las relaciones familiares (Meil, 2003).

En la investigación de primeros de siglos se señala el aumento de la implicación de los abuelos debido a la mayor participación de las mujeres en el trabajo remunerado así como las escasas políticas de conciliación, lo que habría llegado según Constanza Tobío Soler (2012) a la emergencia de una nueva familia extensa, apoyado en la preferencia de los padres por los abuelos como cuidadores como sustitutos o complemento (Pérez Ortiz, 2007).

Muchos investigadores ante este incremento en el cuidado por parte de los abuelos han denunciado una excesiva sobrecarga por parte de los abuelos, llegándose incluso a hablar de abuelos esclavos (Guijarro, 2001; Megías, y Ballesteros, 2011).

Si bien los estudios ponen de manifiesto que no hay (Meil y Rogero-García, 2014) que en el caso de los abuelos españoles, el porcentaje de los que ha prestado ayuda ocasional no es superior a la media europea, si es que especialmente elevada la proporción de abuelos que cuidan de forma intensiva de sus nietos. Si bien, se ha prestado poca atención al caso de los abuelos que llegan a hacerse cargo de la tutela de sus nietos en régimen de acogimiento, con escasas excepciones (Hernandis, y Ferrero, 2003).

No obstante, son mayoritario los estudios que se centran en las relaciones intergeneracionales, desde el punto de vista de los abuelos, destacando aspectos como la implicación emocional de los abuelos en las relaciones con sus nietos (Triadó, y Villar, 2000), la percepción de las ayudas recibidas y la conducta problemáticas de los nietos (Triadó, *et al.*, 2009). Pero también existen, en menor medida, estudios que se centran en la percepción de estas relaciones desde el punto de vista de los nietos, bien durante la infancia (Rico, 2000; Rico, Serra, y Viguer, 2001; Triadó, *et al.*, 2004), o en la adolescencia o juventud (Triado, Martínez, y Villar, 1999; Pinazo, y Montoro, 2004; Celdrán, Triadó, y Villar, 2009).

A partir de 2010, afloran los estudios sobre los abuelos cuidadores, poniendo de manifiesto el creciente incremento de la participación de los abuelos como recurso de conciliación de la vida familiar y laboral, especialmente cuando las mujeres trabajan, existiendo una amplia evidencia de la participación de los varones en el cuidado de los niños (Meil, 2006; IMSERSO, 2010; Meil, 2011; Ajenjo Cosp, y García Román, 2014); Romero, Muntanyola, y Rogero, 2013). Si bien este cambio de roles en función de género ya había sido avanzado en investigaciones anteriores, que advertían de la naturaleza del carácter “lento y dificultoso” del proceso de cambio (Radl Philipp, 2003, p. 133).

Referencias

- Ajenjo Cosp, y García Román, J. (2014). Cambios en el uso del tiempo de las parejas ¿Estamos en el camino hacia una mayor igualdad? *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 72(2), 453-476. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/568>.
- Attar-Schwartz, S., Tan, J., Buchanan, A., Flouri, E., y Griggs, J. (2009). Grandparenting and adolescent adjustment in two-parent biological, lone-parent, and step-families. *Journal of Family Psychology*, 23(1), 67-75. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: doi: 10.1037/a0014383.
- Benlloch, V., y Berjano, E. (1995). Estudio de las relaciones intergeneracionales entre abuelas y nietos. *Geriatrka*, 11(4), 46-51.
- Caballero, M. (2015). *Transferencias ambientales intergeneracionales: Un análisis sobre abuelos y nietos*. Tesis Doctoral. Universidad Pontificia de Salamanca, España.
- Castro Gallardo, M. (2007). *Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, España.
- Celdrán, M., Triadó, C., y Villar, F. (2009). Nietos adolescentes con abuelos con demencia: ¿La enfermedad cambia la naturaleza de la relación? *Anales de Psicología*, 25(1), 172-179. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: https://www.researchgate.net/publication/43975127_Nietos_adolescentes_con_abuelos_con_demencia_la_enfermedad_cambia_la_naturaleza_de_la_relacion.
- Cuenca-Amigo, M., García_Feijo, M., y Eizaguirre, A. (2016). Reflexión sobre el mentoring como experiencia de ocio educativo y social en personas mayores de 65 años. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 30(2), 77-88. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27447325006.pdf>.
- Del Barrio, A., y Gutiérrez, I. (2015). Las TIC: Una mirada a los hábitos de los adolescentes que viven con sus abuelos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 251-264. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.redalyc.org/html/3498/349851779026/index.html>.
- Dunifon, R. (2013). The influence of Grandparents on the Lives of Children and Adolescents. *Child Development Perspectives*, 7(1), 55-60. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: 10.1111/cdep.12016.
- Even-Zohar, A., y Sharlin, S. (2009). Grandchildhood: Adult Grandchildren's Perception of Their Role, towards Their Grandparents from an Intergenerational Perspective. *Journal of Comparative Family Studies*, 40(2), 167-185. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://utpjournals.press/doi/abs/10.3138/jcfs.40.2.167>.
- Family Matters Institute. (2009). *Do grandparents matter? The impact of grandparenting on the wellbeing of children*. Bedford: Family Matters Institute.
- García, G. A. (2012). El derecho a estar solo, a la pareja, a la familia y al amor en Colombia y algunos países de Latinoamérica. *Revista Facultad de Derechos y Ciencias Políticas*, 116, 23-50. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v42n116/v42n116a02.pdf>.

- García de la Torre, J. M. (2012). Diseño del proyecto educativo sobre las relaciones intergeneracionales niño-abuelo en la formación de maestros de infantil. *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para mayores, CIUUM, Alicante, 2011*.
- Geurts, T., Poortman, A. R., Van Tilburg, T., y Dykstra, P. A. (2009). Contact Between Grandchildren and Their Grandparents in Early Adulthood. *Journal of Family Issues*, *30*(12), 1698-1713. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: 10.1177/0192513x09336340.
- Gomila, M. A. (2011). Las relaciones intergeneracionales en el marco de la familia contemporánea: cambios y continuidades en transición hacia una nueva concepción de la familia. *Historia contemporánea*, *31*. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/4245/3791>.
- González, J., Ortiz, V., Fuente, M. T., y González, E. (2008). Beneficios de las relaciones intergeneracionales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, *1*(1), 333-344.
- Guijarro, A. (2001). *El síndrome de la abuela esclava*. Granada, España: Grupo Editorial Universitario.
- Heckmann, T., Haas, F., Morche, D., Schmidt, K. H., Rohn, J., Moser, M., y Becht, M. (2012). Investigating and Alpine proglacial rediment budget using field measurements, airborne and terrestrial LiDAR data. *IAHS-AISH publication*, 438-447.
- Hernandis, S. P., y Ferrero, C. (2003). Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y abuelos acogedores. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, *13*(2), 89-101. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://intervencionsocialycomunitaria.wordpress.com/2014/01/27/hernandis-s-p-ferrero-c-2003-impacto-psicosocial-del-acogimiento-familiar-en-familia-extensa-el-caso-de-las-abuelas-y-abuelos-acogedores-revista-multidisciplinar-de-gerontologia/>
- Höpflinger, F. (2009). Introduction: concepts, définitions et théories. En P. Perring-Chiello, F. Höpflinger, y C. H. Suter. *Génération-structures et relations. Rapport Génération en Suisse* (pp.18-41). Zurich et Genève: Seismo.
- IMSERSO (2010). *Encuesta Mayores 2010*, microdatos. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <http://www.imsersomayores.csic.es/estadisticas/index.htm>.
- Jerome, D. (1990). Intimate Relations. En J. Bond y P. Coleman (Eds.), *Ageing and society: An introduction to social gerontology*. London, England: Sage Publications.
- Klein, A. (2009). Nuevas formas de relacionamiento abuelos-nieto adolescents desde los cambios demográficos-sociales actuales. *Psicología Revista*, *18*(1), 1-25.
- Klein, A. (2010). Nuevas formas de familias, paternalidades y relaciones familiares como modelo de intersecciones intergeneracionales. *Ageing Horizons*, *9*, 73-81. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.ageing.ox.ac.uk/download/51>.
- Klein, A. (2014). La compleja relación abuelos-nietos adolescentes. Un panorama desde lo generacional y su relación con las nuevas tendencias familiares demográficas. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, *18*, 27-48. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <file:///C:/Users/Dados/Downloads/Dialnet-LaComplejaRelacionAbuelosnietosAdolescentesUnPanor-5527469.pdf>.

Marín-Rengifo, A. L., y Palacio-Valencia, M. C. (2016). La crianza y el cuidado en primera infancia: Un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Trabajo Social*, 18, 159-178. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <file:///C:/Users/Dados/Downloads/Dialnet-LaCrianzaYElCuidadoEnPrimeraInfancia-5716224.pdf>.

Márquez, M. L., y Navarro, A. M. (2013). Aprendizaje y vida cotidiana: el aporte del método cualitativo. *Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 7(10), 3-17. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/386505>.

Martínez, A. L., Bote, M., y Sánchez, P. (2016). *Están ahí: El fenómeno de los abuelos cuidadores. Los abuelos que cuidan a sus nietos en el Área Metropolitana de Murcia*. Editorial Académica Española.

Martínez España, A., y Rodríguez, N. (2016). Implicación de los Abuelos en la educación de sus nietos: Percepción del alumnado de educación primaria. *IV Congreso Internacional de Investigación e Innovación en Educación Infantil y Primaria, Murcia, 2016*.

Matos, A. D., y Neves, R. B. (2012). Understanding adolescent grandchildren's influence on their grandparents. En S. Arber y V. Timonen (Eds.). *Contemporary grandparenting: Changing family relationships in global contexts* (pp. 203-224). Bristol, UK: The Policy Press.

Megías, I., y Ballesteros, J. C. (2011). Abuelos y abuelas... para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos. *Revista de la Facultad de Educación*, 16(2), 374-376. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4298202&orden=405428&info=link>.

Meil, G. (2003). La figura del abuelo en las familias españolas de la actualidad. *Portularia*, 3, 33-47. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: https://www.researchgate.net/profile/Gerardo_Meil/publication/277798063_La_figura_del_abuelo_en_las_familias_espanolas_de_la_actualidad/links/55eac7a608ae65b6389c68c4/La-figura-del-abuelo-en-las-familias-espanolas-de-la-actualidad.pdf.

Meil, G. (2006). *Continuidad y cambio en la división del trabajo doméstico en la Familia urbana en Varios Autores*. Libro homenaje a José Cazorla (pp 449-468). Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Meil, G. (2011). *Individualización y solidaridad familiar*. Barcelona, España: Fundación La Caixa.

Meil, G., y Rogero-García, J. (2014). Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 49-67. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_CRLA.2014.v32.n1.44713.

Monteagudo, M. J., Amigo, J. C., y Del Valle, R. S. (2014). (Orgs.). *Aportaciones del ocio al envejecimiento satisfactorio*, Documentos de Estudios de Ocio, 50. Deusto, Bilbao, España: Universidad de Deusto. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: https://digital.csic.es/bitstream/10261/111065/1/Libro_OcioGune_2014_39_65.pdf.

Moragas, R. (1991). *Gerontología Social: Envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona, España: Herder.

- Noriega, C. (2015). *Percepción de los abuelos de la relación con sus nietos, valores, estilos educativos, fortalezas y bienestar*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- Oliveira, A. R., Gomes, L., Tavares, A. B., y Cárdenas, C. J. (2009). Relação entre avós e seus netos no período da infância. São Paulo, SP: PUC-SP: *Revista Kairós-Gerontologia*, 12(2), 149-158. ISSNprint 1516-2567. ISSNe 2176-901X. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/4420/2992>.
- Orschanski, E. (2013). *Malcriadores profesionales*. Barcelona, España: Ariel.
- Pérez, A., y Montero, I. (2016). De sustentados a sustentadores: el rol de las personas mayores en la familia durante la crisis económica. *ReiDoCrea*, 5(1), 40-55. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.ingentaconnect.com/content/doi/22545883/2016/00000005/00000001/art00007>.
- Pérez, M., Acevedo, A., y Muñoz, J. M. (2012). Los conflictos parentales como origen de las dificultades en las relaciones abuelos-nietos: abordaje mediacional y jurídico-forense. *Revista de Mediación*, 9(4), 15-26. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://revistademediacion.com/articulos/los-conflictos-parentales-como-origen-de-las-dificultades-en-las-relaciones-abuelos-nietos-abordaje-mediacional-y-juridico-forense/>.
- Pérez Díaz, J. (2004). Poder tener abuelos, la normalización demográfica española. *Revista electrónica de Gerontología y Geriatria (Geriatrianet.com)*, 6(1), 1-15. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://core.ac.uk/download/pdf/132090839.pdf>.
- Pérez Ortiz, L. (2007). *Las abuelas como recurso de conciliación entre la vida familiar y laboral, Presente y futuro*. Madrid, España: Instituto de la Mujer.
- Pinazo Hernandis, S. (1999). Influencia de los abuelos en la socialización familiar de los nietos. Revisión de la literatura científica. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 34(4), 231-236. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-articulo-influencia-los-abuelos-socializacion-familiar-13006099>.
- Pinazo, S. (2007). Relaciones Sociales. En: C. Triadó, y F. Villar (Eds.). *Psicología de la Vejez* (pp. 253-285). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Pinazo, S., y Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *Revista Internacional de Sociología*, 62(38), 147-168. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: 10.3989/ris.2004.i38.257.
- Prada, A., y Novo, R. (2016). ¿Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos? *VIII Congreso Internacional de Psicología y Educación, CIPE, Alicante, España, 2016*, pp.111. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://bibliotecadigital.ipb.pt/bitstream/10198/14163/3/Prada%2C%20Novo.pdf>.
- Puentes, M. Á. (1985). Abuelos y nietos en la Granada de 1984. *Gazeta de Antropología*, 4(11). Consultado el 01 diciembre, 2017, de: http://www.gazeta-antropologia.es/wp-content/uploads/G04_11Manuel_Angel_Puentes.pdf.
- Radl Philipp, R. (2003). Transformaciones en el comportamiento en función del género en la vejez: el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos y nietas y nietos. *Papers: Revista de Sociología*, 70, 117-134. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: http://pmayobre.webs.uvigo.es/06/arch/profesorado/rita_rald/genero.pdf.

- Rial, M. D. (2016). ¿Quién me lleva a la escuela...? Tiempos de entrada y salida. *Infancia: Educar de 0 a 6 años*, 158, 2-3. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5603011>.
- Ricis, J. (2017). *Un vínculo especial, Abuelo-Nieto: Una relación de confianza*. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura, España.
- Rico, C. (2000). *La relación abuelos-nietos al final del milenio*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Valencia, España.
- Rico, C., Serra, E., y Viguer, M. R. (2001). *Abuelos y nietos: abuelo preferido, abuelo útil*. Madrid, España: Pirámide.
- Rodríguez, V., Fernández, G., y Rojo, F. (2012). *Una vejez activa en España*. Madrid, España: EDIMSA. Editores Médicos, S.A.
- Romero-Balsas, P., Muntanyola-Saura, D., y Rogero-García, J. (2013). Decision-Making Factors within Paternity and Parental Leaves: Why Spanish Fathers Take Time Off from Work. *Gender, Work & Organization*. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: <https://doi.org/10.1111/gwao.12004>.
- Stelle, C., Fruhauf, C. A., Orel, N., y Landry-Meyer, L. (2010). Grandparenting in the 21st Century: Issues of Diversity in Grandparent-Grandchild Relationships. *Journal of Gerontological Social Work*, 53(8), 682-701. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: DOI: 10.1080/01634372.2010.516804.
- Timonen, V., y Arber, S. (2012). A new look at grandparenting. En: S. Arber, y V. Timonen (Eds.), *Contemporary grandparenting: Changing Family relationships in global contexts* (pp. 1-24). Bristol, UK: The Policy Press.
- Tobío Soler, C. (2012). Reciprocity and solidarity in intergenerational relationships: Spain, France and Norway in comparative perspective. *Revista Española de Sociología, Papers*, 97(4), 849-873. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://core.ac.uk/download/pdf/39001311.pdf>.
- Triadó, C. (2015). El rol de los abuelos en la estructura familiar actual. En: *Generaciones Conectadas: Beneficios Educativos Derivados de la Relación entre Nietos y Abuelos* (pp. 59-80). Madrid, España: Pirámide.
- Triadó, C., Martínez, G., y Villar, F. (1999). Relación entre abuelos y sus nietos adolescentes: percepciones, actividades y vínculos. *III Congreso Internacional de Psicología y Educación*. 8-11 septiembre, Santiago de Compostela, España.
- Triadó, C., y Villar, F. (2000). El rol de abuelo: cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 35(S2), 30-36. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://dialnet.unirioja.es/revista/2411/V/35>.
- Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Celdrán, M., Pinazo, S., y Conde, L. (2009). Los abuelos/as cuidadores de sus nietos: Percepción de ayudas recibidas, conductas problemáticas de los nietos y satisfacción con el rol. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 497-506. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: https://www.researchgate.net/publication/276001252_Los_abuelosas_cuidadores_de_sus_nietos_percepcion_de_ayudas_recibidas_conductas_problematargas_de_los_nietos_y_satisfaccion_con_el_rol.

Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Osuna, M. J., Pinazo, S., y Celdrán, M. (2004). *Intergenerational relationship in a sample of grandparent-grandchild dyads: do cross-perception of the relationship converge?* International Society for the Study of Behavioural Development Biennial Meeting, Ghent, Belgium.

Vázquez, D. (2013). Cuidador familiar y profesional de enfermería: dos perspectivas distintas del cuidado. *Archivos de la Memoria*, 10(3). Consultado el 01 diciembre, 2017, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4704756>.

Vivancos Roca, S. (2016). Las relaciones nietos-abuelos en el contexto de educación infantil. *Publicaciones Didácticas*, 78, 131-136. Consultado el 01 diciembre, 2017, de: https://pdfs.semanticscholar.org/77f6/54b2271f31059df1b19a4a9db4701c754114.pdf?_ga=2.243265799.487826134.1570962675-1878926351.1567981967.

Recibido el 12/04/2019

Aceptado el 30/06/2019

Antonio Luis Martínez Martínez - Profesor Doctor. Departamento de Sociología
Universidad de Murcia, España.

E-mail: amm19000@um.es

Marcos Bote Díaz - Profesor Contratado Doctor. Departamento de Sociología
Universidad de Murcia, España.

E-mail: mbote@um.es

Juan Antonio Clemente Soler - Profesor Doctor. Departamento de Sociología
Universidad de Murcia, España.

E-mail: juanantonio.clemente.@um.es